

## LOS MAÿŪS. A PROPOSITO DE UN TEXTO ATRIBUIDO A AL-‘UDRĪ

*Fátima Roldán Castro*

### **Los Maÿūs. A propósito de un texto atribuido a Al-‘Udrī**

A mediados del siglo IX, hacen su aparición en las costas Atlántica y Mediterránea los llamados Maÿūs (adoradores del fuego), también llamados por algunos historiadores árabes Al-Urdumaniyyum (nordomani). Además de los ya mencionados Maÿūs, se conoce la existencia de los Rūs, que procedían de Europa Oriental, frente a los anteriores que procedían de Europa Occidental<sup>1</sup>.

Estos normandos provocaron gran expectación en la Península, cuando desembarcaron en Lisboa el 20 de agosto del año 844<sup>2</sup>/1 du-l-hiyya del 229H.<sup>3</sup>, y cuando poco después, el 29 de Septiembre del mismo año/12 muharram del 230 H., llegaron a Sevilla. Escribió Al-Mas‘ūdi: «las gentes de al-Andalus dicen que se trata de una nación de Maÿūs que viene a atacarles cada 200 años»<sup>4</sup>.

Tenemos abundantes noticias referentes a este suceso; los historiadores árabes se hacen eco de la conmoción que estos piratas del Norte produjeron con su devastadora llegada.

De entre ellos Aḥmad Bn. ‘Umar Al-‘Udrī<sup>5</sup> nos ha dejado detalladas noticias relativas a la incursión normanda en tierras sevillanas. Pertenecen estas noti-

<sup>1</sup> Wikander, S., «Los almuiuces», pág. 109. Cf. dicho artículo para más detalles acerca del origen y causas del término maÿūs.

<sup>2</sup> L. Provençal, *Historia*, pág. 146.

<sup>3</sup> Hégira y mes lunar.

<sup>4</sup> Wikander, S., «Los almuiuces», pág. 115.

<sup>5</sup> Autor almeriense que nació el 4 de septiembre del año 1003/4 de dū-l- qa‘da del 393. Perteneció a la tribu yemení de ‘Udrā. Se sabe que emprendió el ritual viaje a la Meca junto a sus padres hacia el año 1016/407 H. y allí tuvo ocasión de oír a los grandes maestros del hadit (ciencia de la religión) y del fiqh (ley).

cias a la obra titulada *Tarsī' Al-Ajbār*, manuscrito que utilizó 'Abd al-'Azīz al-Ahwānī para elaborar la edición que ahora utilizamos<sup>6</sup>.

Sabemos que al-'Uḍrī compuso otras tantas obras, por desgracia hoy perdidas, como son el *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik al-šarqiyya wa Kitāb al-masālik wa-l-mamālik al-garbiyya*; *Kitāb fī a'lām al-nubuwwa*; *Fihrist*; *Iftiḍāḍ akbār awā'il al-ajbar* y *kitāb niẓam al-mur'yān fī-l-masālik wa-l-mamālik*.

Tenemos noticias de estas obras, gracias a los historiadores que han mantenido en sus legados fragmentos procedentes de las fuentes de autores anteriores o contemporáneos.

Nos detenemos en estas precisiones porque hemos sido partícipes del hallazgo de uno de estos textos.

Hemos preparado una traducción documentada de parte del *'Āṭār al-bilād* de Zakariya Bn. Muḥammad Bn. Maḥmūd Al-Qazwīnī<sup>7</sup>, que hasta ahora carecía de dicho tratamiento. En las investigaciones e incursiones que hemos llevado a cabo por las páginas de este volumen, hemos podido descubrir más de una reseña interesante.

Al-Qazwīnī actúa como celoso conservador de noticias extraídas a partir de otros autores, citando en ocasiones la procedencia exacta de las mismas. Pues bien, en el capítulo referente a Irlanda, pág. 577-578 del original<sup>8</sup>, nos narra, a partir del ya mencionado 'Aḥmad Bn. 'Umar la procedencia, costumbres, vestimentas, etc... de los habitantes de esta isla, los llamados Maḥyūs.

De esta forma nos hemos encontrado con un nuevo texto que añade a su novedad el interés de su contenido. El pasaje no se encuentra en el *Tarsī' Al-Ajbār*, así pues nos atrevemos a declararlo perteneciente al *masālik wa l- mamālik al-garbiyya*.

El texto está escrito en un árabe fácil, sin rebuscamientos sintácticos, más bien se hace uso de construcciones comunes, con un vocabulario que tampoco resulta amanerado. Seguidamente exponemos la traducción del mismo:

Irlanda es una isla que está en la zona norte del sexto clima, en su parte occidental. Dijo Al-'Uḍrī: «Los Maḥyūs no tienen otra capital que esta isla en todo el mundo, isla que ocupa una extensión de mil millas. Su gente es del tipo y apariencia propia de los Maḥyūs. Se visten con abrigos siendo el precio de uno de ellos de cien dinares, y en lo que se refiere a sus nobles se visten con abrigos adornados con joyas».

Se decía que en sus costas pescaban crías de ballenas, que es un pez muy grande; pescaban sus crías y se las comían. Cuentan que estas nacían en el mes

<sup>6</sup> De vuelta a Córdoba 1025 comenzó su labor docente. Murió en Almería al servicio del rey de taifa Abū Yahya Muḥammad al-Mu'tašim bi-l-llāh, hacia el 10 de diciembre del año 1085/29 de ša'bān del año 478.

<sup>6</sup> Al-'Uḍrī, *Tarsī' al-Ajbār*, Ed. Abd al-'Aziz al-Ahwānī. Instituto de Estudios Islámicos, Madrid 1965.

<sup>7</sup> Autor de origen oriental, nacido en Qazwīn (Persia) en el año 1203/600 H. y murió en Hilla (Bajo Irak) en el 1283/682 H. Compuso una famosa cosmografía titulada *'Ayā'ib al-majlūqa* y una geografía, la mencionada *'Āṭār al-Bilād*.

<sup>8</sup> Qazwīnī, Z., *'Āṭār al-bilād*, Ed. Beirut s.d.s.f.

de septiembre, y se pescaban en los meses de octubre, noviembre, diciembre y enero. Después de estos cuatro meses, se endurecía su carne y no era buena para comer.

En lo referente al modo de pescarlas, decía Al-'Udrī que los pescadores se reunían en unos barcos y llevaban grandes arpones de hierro dotados de agudos dientes; estos arpones tenían una argolla grande y fuerte, y en ella una soga resistente. Cuando conseguían apoderarse de la cría tocaban las palmas y gritaban, se distraía la cría con el palmoteo y se acercaba a los barcos atraída por ellos; acto seguido se aproximaba a ella uno de los pescadores y frotaba su lomo intensamente. La ballena encontraba esto muy agradable. Luego el pescador le colocaba el arpón en medio de la cabeza y tomando un mazo duro de hierro, golpeaba el arpón con fuerza tres veces. El animal no sentía el primer ni el segundo golpe pero al tercero se agitaba intensamente. Si por azar daba con la cola en alguna parte de los barcos los destrozaba. Y no dejaba de agitarse hasta que se apoderaba de ella la fatiga.

Después se ayudaban los pescadores de los barcos para arrastrarla hasta que llegaban a la costa. Y, en prevención de que la madre de la cría sintiera sus movimientos y los siguiera, preparaban gran cantidad de ajo machacado y lo tiraban al agua, que por el olor la espantaría y la haría retroceder vencida. Más tarde cortaban la carne del pez y la salaban. Su carne era blanca como la nieve y su piel negra como la tinta.

Estas eran las costumbres de los normandos, las mismas huestes vikingas que habitaban en las islas nórdicas y que realizaban frecuentes correrías por las tierras europeas. Habían llegado a Nantes en el 843 y fueron integrándose hasta llegar a Tolosa. Más tarde surgieron por la costa asturiana y por Galicia.

El desembarco en Lisboa duró unos trece días<sup>9</sup> y al término de éstos marcharon hacia el sur. El gobernador de Lisboa, Wahb Allāh b. Hazm, notificó a 'Abd Al-Raḥmān II, califa de Al-Andalus el desembarco, refriega y posterior marcha de los piratas del norte.

Pero los normandos llegaron a la desembocadura del Guadalquivir sin complicaciones y se internaron por el estuario del río hasta anclar en la Isla Menor, la que se llamó Captel en tiempos antiguos. Según Ibn Ḥayyān eran ochenta las embarcaciones que llegaron, según Al-'Udrī e Ibn Iḍārī<sup>10</sup> eran cincuenta y cuatro embarcaciones con cincuenta y cuatro barcas. El hecho es que al día siguiente del desembarco llegó una flotilla de reconocimiento hasta Coria del Río saqueando la aldea y matando a muchos de sus pobladores.

Una segunda incursión los llevó a Ṭalyāṭa, emplazamiento que ha suscitado numerosas polémicas. Al-'Udrī afirma que se trataba de un lugar a veinte millas de la ciudad de Sevilla, en cambio Ibn Ḥayyān habla de Tablada refiriéndose, al igual que Ibn 'Iḍārī, a una Ṭalyāṭa situada a dos millas de Sevilla, que es la

<sup>9</sup> Cf. Levi Provençal, *Historia* pág. 146. Este sigue a Ibn Ḥayyān. Hay coincidencia con al-'Udrī. Cf. Valencia, R. «La cora de Sevilla en el Tarsī al- Ajbār de 'Aḥmad B. 'Umar al-'Udrī» *A.I.T.E.*, IV, pág. 63.

<sup>10</sup> R. Valencia, 'Udrī, «La cora de Sevilla», pág. 62; Ibn 'Iḍārī, *Al- Bayān al-Mugrib* T. II, pág. 87.

distancia aproximada actualmente entre la ciudad y el aeródromo que lleva dicho nombre.

Apoyándose en la primera hipótesis (la de Al-'Udrī) interpreta Eugenia Gálvez el topónimo Ṭalyāṭa como Tejada<sup>11</sup>, dada la distancia que dicho autor nos da. Pero esta suposición llevaría a los normandos a luchar con sus fuerzas divididas; si atacaron en Tejada (hoy despoblado cerca de Escacena) y el día siguiente en Sevilla, o dividieron sus fuerzas o hay error de fechas. Por otra parte leemos en el texto de al-'Udrī que los Maḡūs se trasladaron rápidamente, vía fluvial, desde aquel punto hasta Sevilla, y menciona además la existencia de un barrio llamado Los Alfareros.

Todo nos lleva a pensar que se trató de Tablada, a dos millas de Sevilla, hipótesis en la que encajarían perfectamente la mayoría de los datos. Debió equivocarse al-'Udrī en lo referente a las distancias. Debemos, además, suponer la existencia de una Ṭilyāṭa (Tejada) a veinte millas en dirección Niebla, aparte de otra Ṭalyāṭa citada por Yāqūt<sup>12</sup>, dependiente de Écija, y cerca de Córdoba.

En cuanto al barrio de los Alfareros, se trataría de un emplazamiento de Sevilla<sup>13</sup>. En opinión de Rafael Valencia<sup>14</sup> los normandos debieron haber entrado por la puerta del Alcohol, situada junto al Alcázar y frente al Tagarete. En este punto parece ser que se situó el mencionado barrio, pues allí debieron tener los alfareros sus talleres, debido a la prohibición en época almorávide de fabricar ladrillos y tejas dentro de la ciudad<sup>15</sup>.

Así pues, hemos de suponer que los invasores llegaron desde Tablada, y que por la puerta del Alcohol entraron en Sevilla donde saquearon y mataron al igual que en otros lugares.

'Abd Al-Raḡmān II envió a sus mejores generales de caballería 'Abd Allāh Bn. Kulayb, 'Abd al-Wahib al-Iskandarī y Muhammad Bn. Rustum. Esta tropa tomó posición en el Aljarafe, al mismo tiempo que contingentes movilizados aflúan a la capital, a las órdenes del eunuco Naṣr, que gozaba de la confianza del califa.

Tres batallas fueron necesarias para replegar y expulsar a los normandos. Con gran esfuerzo lograron expulsarlos después de haber matado a muchos e incendiado algunas de sus embarcaciones. No obstante, los maḡūs continuaron sus incursiones; entraron en Niebla, en el Algarve, y según las fuentes, un año después entraron en el suroeste de Francia.

<sup>11</sup> Gálvez, E., «De nuevo sobre Tejada». *Actas del I Congreso de H.<sup>a</sup> de Andalucía*, Córdoba, (1978), pág. 15-20.

<sup>12</sup> Autor de origen bizantino que nació hacia el año 1179/575. Tras muchas dificultades en la vida, realizó viajes de comercio y culturales a un mismo tiempo. Estos le dieron formación suficiente para componer su primera obra *Mu'ŷām al-buldān*.

Cf. 'Abd al-Karīm, «La España musulmana en la obra de Yāqūt», *C.H.I.* n.º 6, Granada, (1974).

<sup>13</sup> Torres Balbás, «Estructura de las ciudades hispanomusulmanas: la medina, los arrabales y los barrios», *Al-Andalus XVIII* (1953), pág. 153.

<sup>14</sup> «La cora de Sevilla», pág. 64, nota 73.

<sup>15</sup> Ibn Abdūn, *Sevilla a comienzos del siglo XII*. Sevilla, 1981, 2.<sup>a</sup> ed., epígrafe 73.

Los normandos que como prisioneros quedaron en la ciudad, se ocuparon en la cría de ganado y en la industria lechera. Se convirtieron en los proveedores de queso para Sevilla y Córdoba.

Después de esto, en los años 859 y 966 volvieron las hordas del norte a la Península, pero esta vez fracasaron gracias a las medidas que ya habían sido tomadas.

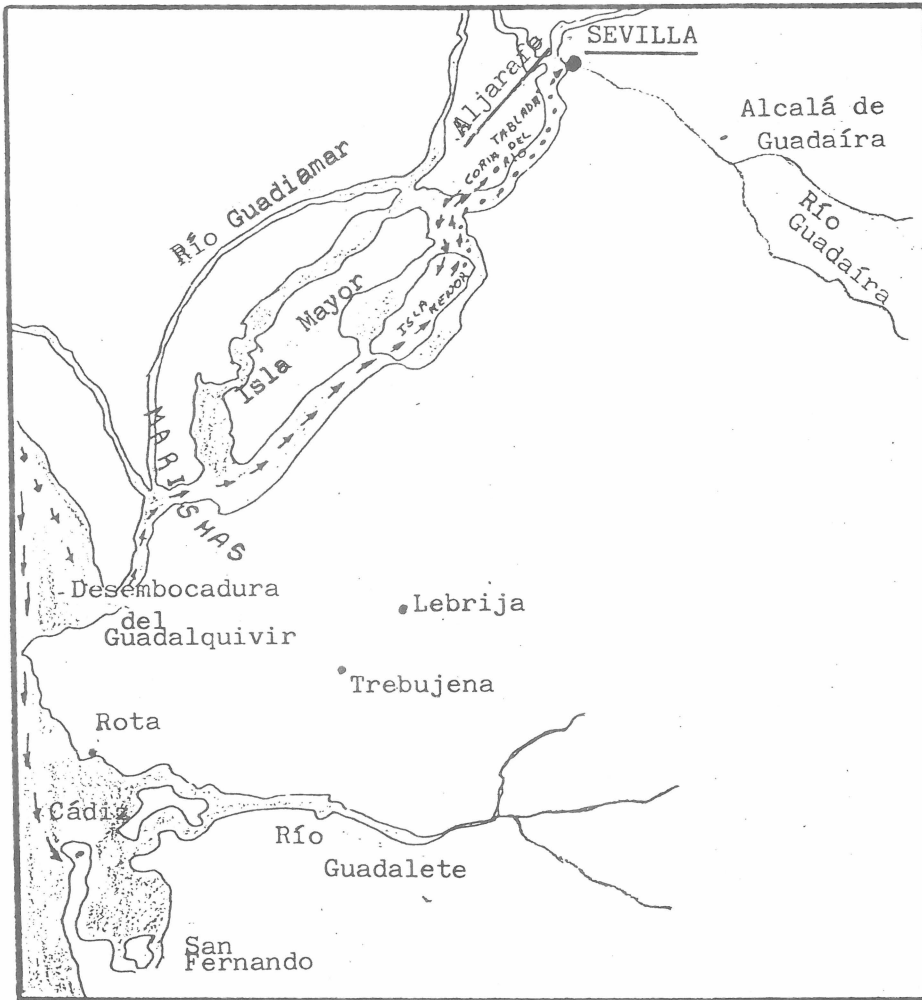
Aquellos pescadores de crías de ballenas, navegantes profesionales, habían provocado excitación y alteración en la península. Como consecuencia se decidió construir una muralla defensiva que rodease Sevilla, incluso por la orilla del río. Se colocaron centinelas a lo largo de la costa Atlántica, y el gobernador omeya se interesó por las cuestiones marítimas, cosa que hasta el momento había estado prácticamente olvidada. Se decidió la creación de astilleros y atarazanas para hacer la guerra más nutrida y poderosa<sup>16</sup>.

<sup>16</sup> Más bibliografía sobre el tema:

Al-Yaʿqūbī, *Kitāb al-buldān*, Ed. M.J. De Goeje, Leide, 1967, 2ª ed. pág. 354; Ibn Al-Qūṭīyya, *Taʿrīḥ iftītāḥ al-Andalus*, págs. 62-65, ed., 50-52 trad.

Ibn Sʿaīd, *Mugrib*, t. I, pág. 49; Ibn Al-ʿAtīr, *Al-Kāmil*, t. V, págs. 16-18; Jiménez de Rada, *Historia Arabum*, Ed. J. Lozano, Sevilla, 1974, cap. XXVI; Alfonso X, *Crónica General*, Ed. R. Menéndez Pidal, Madrid 1955, t. I, pág. 302; Al-Nuwayrī, *Nihāyat al- Arab*, Ed. y Trad. M. Gaspar y Remiro, Granada, 1917-19, 2 vols.; Al-Maqqārī, *Analectes*, t. I, pág. 222-223; A. Seipel, *Rezum Normannicorum*, Fontes Arabici, Oslo, 1896; Al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pág. 26 ed., 33, trad.; Ibn ʿIdārī, *Bayān*, t. II, pág. 1. Acerca de las diversas incursiones normandas en el país, cf. Dozy, *Recherches*, 3ª ed., t. II, págs. 256-286; Kristoffer A., *La première invasion des normands dans l'Espagne musulmane en 844*, Lisboa 1982; Levi Provençal, *Maʿyūs*, E.I., 1ª ed., T. II, pág. 101-102, v. inglesa; Melvinger, *Les premières invasions des vikings en occident d'après les sources arabes*, Upsala, 1955, pág. 144-150; Sánchez Albornoz, «Invasiones normandas a la España cristiana durante el siglo IX», *Settimane di Spoleto XVI* (1969), 367-408; Gayangos P., *The Muhammedan Dynasties in Spain*, Londres, 1840, 2 vols.; Morales Belda, E., *La marina en Al-Andalus*, Barcelona 1970, pág. 107; Abad Casal, *El Guadalquivir, vía fluvial romana*, Sevilla, 1975, págs. 82-83; Christensen, «Bateaux scandinaves jusqu'à l'époque des vikings», *Archéologie sous-marine. 4000 and d'histoire*, Paris, (1972), pág. 159-180; Unger R.W. «The archeology of Boats Ships of the Vikings», *Archeology*, vol. 85, n° 3, (1982), pág. 20-27; Zozaya, «Razzias vikingas en la España Islámica», *Revista de Arqueología*, II, 6, (1985).

Levi Provençal, *España Musulmana (711-1031). Historia de España de Menéndez Pidal*. Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1982, 5ª Ed.; Wikander, «Los Almuiuces en la 1ª Crónica General», *B.A.E.O.*, II (1966), pág. 109-115.



- ▶▶ Incurción normanda hasta Cádiz y Coria del río
- - -▶▶ Incurción normanda hasta Sevilla
- ▶ Incurción normanda hasta Cádiz